

EDUCACION POPULAR Y TRABAJO SOCIAL*

Nº 5107
378 268

Luz María Pérez Y.

53-58

PRESENTACION:

Este artículo tiene como finalidad caracterizar algunas líneas orientadoras de la Educación Popular y presentar algunas de las condicionantes que se encuentran actualmente al realizar un trabajo de estas características.

Es importante destacar que las condicionantes de la Educación Popular, en parte, están dadas por el contexto en que está inmersa, de allí que el análisis que se presenta en la segunda parte sea válido para el contexto poblacional chileno, en un sistema como el imperante al momento de realizar este trabajo.

Introducción

Nuestro interés por trabajar en esta área se despertó al estudiar el rol de educador informal del trabajador social en nuestra práctica profesional.

Se plantea que el trabajador social cumple un rol de educador social informal; éste se entiende como "proporcionar al hombre conciencia de su lugar en la sociedad, más allá de su papel de productor y consumidor, hacerle comprender que debe y puede participar democráticamente en la vida de la colectividad y que de esta forma le es posible mejorar o empeorar la sociedad". (1) Lo anterior en función de "que la sociedad se transforme en una comunidad educativa que promueva y favorezca el cambio social" (2).

Este cambio cobra múltiples dimensiones, muchas de las cuales escapan a nuestra acción profesional, pero hay una dimensión importante en la cual el trabajador social tiene ingerencia: el proceso de toma de conciencia de los sectores populares, primer paso para la transformación de la realidad. Este es un proceso en el que intervienen los sectores populares y el agente externo (*), agente que puede ser trabajador social. En esta perspectiva nos acercaremos a tratar el tema de la Educación Popular.

Uno de los marcadores del desarrollo histórico de la educación a escala mundial, es la existencia de ciertos grupos de la sociedad que han que-

dado al margen de los sistemas de educación formal. Este vacío educativo de vastos sectores de población, ha llevado en las últimas décadas a realizar serios intentos por encontrar una solución, tanto ampliando el sistema formal como informal.

En un comienzo se pretendió escolarizar a los adultos que habían desertado o no habían tenido acceso a la educación formal. Estos intentos, salvo excepciones, no han dado los resultados esperados. Una de las explicaciones dadas a este hecho, es que este tipo de experiencias educativas no se adecúa a las necesidades e intereses de los adultos. Por ejemplo, la realidad productiva y sus procesos no tenían presencia en esa educación de adultos. Buscando superar estas limitaciones, se han desarrollado variadas experiencias en Educación de Adultos, algunas de las cuales se han denominado de Educación Popular. Es Educación Popular porque va destinada a la población que necesita de la venta de la fuerza física de su trabajo para subsistir. En esta categoría se incluye la población que depende de la venta de la fuerza de trabajo de una persona que provee los medios de subsistencia, como padres, jefes de hogar, cónyuge, etc.

(1) AYLWIN, BRICENO Y OTROS: "El Trabajo Social como Tecnología Social" Revista de Trabajo Social Universidad Católica Nº 13 Pág. 13.

(2) Ibidem

* Este artículo presenta una parte de la Tesis de grado de la autora, para optar al título de Asistente Social. La tesis se titula "Investigación - Acción y Trabajo Social". Escuela de Trabajo Social, P.U.C., Marzo de 1982.

• Entenderemos por agente externo, la persona que no pertenece a los grupos populares y toma parte en un proceso educativo con ellos.

I. LINEAS ORIENTADORAS DEL ENFOQUE EDUCATIVO

La Educación Popular se caracteriza por el objetivo de contribuir a la liberación de los individuos y grupos que viven en situación de opresión.

Este objetivo se convierte en un esfuerzo de servir como instrumento a través del cual los grupos puedan emerger de su realidad, en la que se encuentran inmersos por condiciones de pobreza y dominación, y objetivándola, sean capaces de asumir su condición de sujetos históricos. En este proceso en que el hombre pasa a ser un sujeto histórico en la medida en que reconociéndose dentro del mundo, se compromete activamente en su construcción. Este objetivo concuerda con el objetivo del Trabajo Social que citamos en un inicio "... que debe y puede participar democráticamente en la vida de la colectividad..."

Frente a este desafío es que el educador brasileño Paulo Freire plantea la pedagogía liberadora en la que a la educación no se la identifica con los contenidos específicos que se trata de asimilar, sino que se la concibe como un proceso en que los hombres, a través de la diversidad de sus experiencias, aprenden a expresarse, a comunicarse (3). Esta educación, que parte de las propias experiencias de los individuos, los lleva necesariamente a analizarlas e interrogarlas, a reflexionar sobre ellas, lo que será la base para una transformación. Así la educación es un esfuerzo de liberación, como señala Freire (4) "un acto de conocimiento y un medio de acción que permite transformar la realidad".

Como ya se ha señalado, este proceso nace de las propias experiencias de los individuos, de los grupos. En base a ellas se reflexiona, se dialoga, se actúa. Esto hace plantearnos una estrecha relación entre educación popular y cultura popular.

Se afirma que la "Educación Popular" respeta la cultura popular y tiene su punto de partida en ella" (5). La validez de la afirmación anterior no debe limitarnos para entender que no todo lo que viene de sectores populares es igual a cultura popular. Tenemos que considerar que a través de diversos medios se impone una cultura que no expresa al pueblo,

sin embargo, éste en parte la adopta. La invasión cultural es un tema muy complejo, allí se juegan variados intereses que aquí no analizaremos. No obstante es una variable muy importante a considerar en todo proceso de Educación Popular, ya que "por las contradicciones que encontramos dentro de la misma cultura, una tarea fundamental consistirá en ser una ayuda para que el sector popular pueda pasar de esa cultura recibida en forma espontánea a una cultura unificada, crítica y conscientemente asumida" (6).

En lo ya expuesto queda claro que uno de los elementos que juega un papel importante en este proceso es la expresión, la comunicación. La base de este proceso educativo es el diálogo, el cual Freire caracteriza detalladamente en su libro "Pedagogía del Oprimido" (7). En base a su aporte, se señalarán a continuación algunas variables necesarias para la existencia del diálogo entre los actores del proceso educativo.

1. La primera variable es la horizontalidad. Esta horizontalidad es sólo posible al reconocer la importancia del aporte de cada sujeto, vale decir, de su rol activo dentro del proceso.

En términos generales, podríamos decir que el aporte del grupo popular se basa en su experiencia vivencial, en tanto el aporte del agente externo radica en la entrega de elementos que permitan al grupo descubrir las relaciones causales de su situación, además del aporte de ciertos instrumentos que faciliten la acción concreta. Lo anterior con el objetivo de que, a través del enriquecimiento de ambos actores, se llegue a la elaboración de una alternativa encaminada en la perspectiva de la transformación.

En caso de no establecerse una relación horizontal entre agente externo y grupo popular, no hay diálogo. En su defecto, tenemos relaciones marcadas por el paternalismo. Este se presenta bajo variadas formas. La primera de ellas se da en el caso del agente externo que sencillamente no cree en el pueblo, y por lo tanto, tampoco puede crear en la Educación Popular. Dentro de esta forma de paternalismo tenemos un sin número de experiencias de personas de buena voluntad que tratan de ayudar a los pobres, sin intención de una real transformación. La segunda forma de paternalismo se da entre las personas que, creyendo

(6) Op. cit. pág. 5

(7) FREIRE, PAULO "Pedagogía del Oprimido". Ed. Tierra Nueva, 1970 pág. 90.

(3) FRANCE, EDGAR "Aprender a ser". Ed. Univer. 1973 pág. 199.

(4) Op. Cit. pág. 203

(5) GARCIA-HUIDOBRO MARTINIC "Educación en Chile. Algunas proposiciones Básicas". Ponencia presentada en el Seminario de Invest.-Acción y Educación Popular en Chile, 1980, mimeo, pág. 7.

en la Educación Popular, pierden de vista el objetivo de llegar a una síntesis cultural; por esta razón se presenta un falso respeto por lo "popular", absteniéndose de dar su aporte como agente externo. Otra forma de paternalismo, de la que no se libra la práctica en Educación Popular, es la manipulación. A diferencia del caso anterior, el agente externo impone su ritmo, su manera de enfrentar el trabajo, etc., imposibilitando también alcanzar la síntesis cultural.

2.- La segunda variable es la confianza. Esta relación dialógica, aparte de reconocer el papel activo de cada uno de los sujetos, necesita de una mutua confianza.

Difícilmente podemos comprometernos en un proyecto con sectores populares si no confiamos en ellos. Cabe destacar que confiar en el sector popular no significa idealizarlos, significa que, a pesar de muchas de sus limitaciones, creemos en sus potencialidades y en su capacidad para desarrollarlas. La confianza hacia el agente externo por parte del pueblo es también indispensable en la búsqueda de esta alternativa común. Esta confianza se logrará a través del testimonio del agente externo, no bastan las palabras, es necesario que la palabra sea consecuente con su acción.

Al respecto no debemos dejar de considerar la reticencia del sector popular a confiar en el agente externo. Muchas experiencias frustradas y muchas promesas jamás cumplidas, han hecho desconfiar de estos "personajes de buena voluntad" que se acercan a los grupos populares.

3. Relación Acción-Reflexión. Esta relación que tiene por objetivo una transformación, tanto del individuo como de su medio, necesita ser una experiencia que no divida la acción de la reflexión. El diálogo se da en la acción, ésta es la base del diálogo, sobre ella se reflexiona. Sólo en la condición de una unión inquebrantable entre la acción y la reflexión nos es permitido transformar el mundo, y no quedándonos en la mera palabrería o activismo (8). En este sentido, los agentes externos debemos revisar nuestra manera de actuar, en muchas ocasiones privilegiamos la reflexión por sobre la acción y llevamos una especie de "burocratización" al grupo con que trabajamos.

A través de este diálogo que de alguna manera ya hemos caracterizado, se pretende cuestionar el

mundo. Este cuestionamiento será posible en la medida en que él no se de en el vacío, sino muy por el contrario, comience a partir de lo más cercano, de lo más familiar al grupo; de sus problemas, de sus inquietudes, de sus esperanzas, etc. Citando a Quijano (9) "una de las exigencias de todo programa que se inscriba en la línea de la Educación Popular es que su contenido brote de las necesidades, intereses y motivaciones de la población que se educa; de la práctica social del hombre. De ahí que este punto de partida esté siempre en los hombres, en su aquí y en su ahora". Sólo así será posible utilizar toda la riqueza de la experiencia de los grupos populares en el proceso educativo.

Después de haber relacionado brevemente al Trabajo Social con la Educación Popular y de haber analizado algunas líneas orientadoras de este tipo de educación, señalaremos algunos problemas que enfrenta la práctica actual de la Educación Popular.

II. ALGUNOS PROBLEMAS QUE ENFRENTA LA EDUCACION POPULAR

Como ya afirmamos, todo esfuerzo de Educación Popular está condicionado por la realidad socio-política imperante. En nuestro caso esta realidad no fomenta, e incluso, prohíbe la organización de los grupos que no están de acuerdo con la institucionalidad vigente, lo que sin duda ha marcado fuertemente la práctica que se ha tenido en los últimos años. Sin desconocer esta variable, no la analizaremos detenidamente aquí, sino que nos centraremos en otras dificultades que se presentan al desarrollar experiencias educativas de sectores populares.

Con el objeto de lograr un conocimiento más directo de estos problemas, realizamos entrevistas a personas que trabajan en diferentes instituciones abocadas a la Educación Popular. Estas se han completado con opiniones de dirigentes poblacionales, las que fueron recopiladas por una de las instituciones que entrevistamos: el Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE).

Las entrevistas fueron estructuradas en base a los siguientes temas: a. Inserción del agente externo; b. Metodología y c. Constantes que se presentan en las organizaciones populares. Estos temas fueron seleccionados en base a nuestra experiencia,

(9) QUINTANA, VICTOR "Educación Popular y Movimientos reivindicativos Urbanos". Serv. Educativos de Occidente, Guadalajara, México 1980.

(8) Op. cit. pág. 240.

en la que descubrimos que eran puntos centrales en un trabajo de Educación Popular.

A.- Inserción del Agente Externo

Al iniciar un proyecto de Educación Popular, el primer problema es la inserción y validación del agente externo.

Inicialmente, esta inserción no es fácil; la inexperiencia en el trabajo con sectores populares produce inseguridad para plantearse frente al grupo, por miedo al rechazo. Como una solución se señala la importancia de definir explícitamente el objetivo de la presencia del agente externo. Esta explicación del por qué de la inserción no se hace con el objetivo de polarizar las diferencias, sino, para ajustar las expectativas y evitar la posterior frustración. Al respecto un agente externo señaló:

"A partir de las evaluaciones con los grupos me dí cuenta de la influencia insospechada que nosotros ejercemos en ellos. A propósito de la rotación de gente que llega a trabajar con los grupos, ellos decían: "los empezamos a querer y se van, nunca se quedan con nosotros..." Por ésto se hace necesario explicitar que somos diferentes, que físicamente nunca vamos a estar juntos. De lo contrario en la práctica el agente externo hace lo que él quiere sin cohsiderar al grupo".

"Hay que presentar desde la partida el objetivo y el tiempo de duración de un proyecto; toda experiencia tiene que tener un fin.

Aunque haya motivacion para seguir, objetivamente el agente externo no puede hacerlo, ésto es lo que produce frustración al no decirse".

Desde el punto de vista de otro de los entrevistados:

"Tienen que quedar claro con el grupo los condicionamientos del agente externo, discutir comportamientos, etc. La gente necesita visualizar desde su perspectiva qué hace uno ahí".

Un tercer agente externo entrevistado aporta su experiencia:

"La gente me criticaba al principio, tenían expectativas frente a mí que yo no satisfacía. Entonces explicitamos nuestra relación, definiendo nuestra autonomía. Somos diferentes, sin embargo, nos necesitamos, pero no nos podemos confundir, el móvil para la acción es distinto. Mi móvil para la acción es el pensamiento, no el sentimiento como ellos. Es como la maternidad, si yo no he tenido la experiencia de la materni-

dad, no puedo hacer lo mismo que haría una madre. Lo mismo pasa con la pobreza".

Entre los principales condicionamientos del agente externo, la mayoría coincide en la presión institucional y en su referente socio-cultural. Estas condicionantes se traducen en problemas como los siguientes:

"Al agente externo le cuesta traducir a la práctica los problemas que ha tratado a nivel teórico debido a la pertenencia a una clase social diferente y también por una deformación profesional".

Otro de los problemas es el lenguaje, al respecto un dirigente poblacional opina:

"El lenguaje (del agente externo) no es adecuado para este ambiente en que vivimos; es difícil de entender por la educación que tiene la gente". En relación a la presión institucional, agentes externos opinan que ésta impide un mayor acercamiento al grupo:

"Estamos demasiado influenciados por los objetivos institucionales y no por los objetivos populares, por lo que nuestra intervención en los grupos no se centra en capacitar a personas para que ellos a su vez capaciten, sino que se quedan en capacitar a esas personas. No hay necesidad de trascender, sólo se responde a un proyecto determinado".

"Los objetivos están definidos a priori, a pesar de ser bien intencionados y responder a lo que uno cree que es la Educación Popular; no nos permiten tener la calma para ver otras cosas importantes para el grupo. Este problema está en estrecha relación con tener que obedecer a una institución. Se ve cierto desfase en lo que el agente externo quiere y lo que el grupo quiere hacer".

Otro de los problemas que se enfrentan son los relacionados con la metodología:

"Se tiende a dar charlas, a situarse en un plano superior, a utilizar demasiado la palabra, la imagen escrita, alejándose del material audiovisual más simple".

Al iniciar un proyecto, el agente externo tiende a mantener relaciones más estrechas con cierto subgrupo o personaje dentro de la organización, lo que dificulta el trabajo con la base. En opinión de los entrevistados:

"Al participar en un grupo el agente externo se va a ver enfrentado a una serie de conflictos internos del grupo, existen muchos problemas de relaciones, hay que tener especial cuidado de no abanderizarse. En todos los grupos hay una

estructura de relaciones sociales conflictivas ligadas a problemas de liderazgo. En un grupo siempre hay líderes, hay que respetar eso, lo que se traduce en no tomar partido”.

“Cuando un grupo tiene problemas en la base se hace muy difícil la relación entre el agente externo y los dirigentes, ya que éstos tienden a aislarse de la base”.

Para conocer un grupo uno de los entrevistados recomienda:

“Hay que conocer la historia de la organización, ver por qué se organizó, su proceso de identidad grupal. Conociendo el proceso de identidad grupal uno se da cuenta que en un grupo hay personas claves que le dan continuidad al proceso”.

B.- Metodología:

La experiencia de uno de los agentes externos entrevistados en relación a la metodología que utiliza es la siguiente:

“En función de los principios de la Educación Popular se pueden definir ciertos pasos, todos ellos dinámicos. Estos serían:

1. Partir de la experiencia concreta. Esta experiencia a su vez tiene dos aspectos:
 - a. Aspecto objetivo. Partir de una realidad concreta: empleo, vivienda...
 - b. Aspecto subjetivo. Forma en que la persona percibe sus problemas. Por lo general la dimensión subjetiva no es incluida porque requiere un mayor esfuerzo por parte del agente externo para entender y penetrarse de la percepción de los sectores populares, percepción que muchas veces se contradice con su situación objetiva.
2. Reflexión con respecto a la realidad objetiva y subjetiva. Aquí nos enfrentamos al problema de la incorporación de contenidos nuevos, además de rescatar contenidos más movilizados del paso anterior.
3. Decidirse a actuar. Nos enfrentamos al problema; ¿Cómo hacer que las acciones respondan lógicamente a los dos pasos anteriores? Por otra parte, ¿Cómo hacer que estas acciones impliquen la concreción de los postulados de la Educación Popular?.
4. Evaluación. ¿En qué medida la acción obedece a los objetivos?. Es una evaluación de resultados, pero, también debe mirar el conjunto del proceso, ¿Qué ocurrió? y ¿Por qué?.”.

C. Constantes que se presentan en el Trabajo con Grupos Populares.

En este punto nos interesa ver las situaciones más frecuentes que se enfrentan con los grupos al trabajar en Educación Popular. En base a la investigación estas situaciones son las siguientes:

1. Problemas de relaciones humanas

En las entrevistas realizadas al personal de instituciones, en la mayoría se opina de la existencia de problemas en las relaciones interpersonales dentro de los grupos con que trabajan.

En los sectores populares “hay un problema afectivo; hay carencia de afectividad que se traduce en un deseo de atención, valoración, reforzamiento. El problema de las relaciones humanas es clave en términos de que resulte o nó un trabajo. Hay que lograr un clima básico que facilite avanzar”.

“Se ve un alto grado de neurosis, de intranquilidad que se manifiesta en peleas, problemas personales dentro del grupo, muchos conflictos...”

2. Condiciones de Supervivencia

Todo proyecto de Educación Popular tiene que tomar en cuenta las estrategias de supervivencia de los grupos. A través de las entrevistas constatamos que la mayor parte de los proyectos tienen su punto de partida en servir de apoyo para paliar el problema de la supervivencia. Al respecto un entrevistado señaló:

“Hay que tener en cuenta de que la asistencia siempre va a estar presente porque siempre hay urgencia, esto no es lo mismo que asistencialismo”.

3. Gran solidaridad entre la gente

Se ve una gran preocupación por ayudarse entre las personas y entre los grupos, ligada esta preocupación al problema de la pobreza.

A través de nuestra práctica vimos numerosos casos de solidaridad entre los pobladores. Esta ayuda se concretiza en situaciones como cuidar los hijos de la vecina que está trabajando, hacer una colecta en la población para ayudar a pagar el entierro de un poblador, etc.

4. Distanciamiento entre el dirigente y la base.

El por qué de este distanciamiento está siendo ampliamente discutido tanto por los dirigentes como los agentes externos. Las causas barajadas son variadas; algunas apuntan al estilo de direc-

ción autoritaria, a la crisis por la que atraviesan las organizaciones populares, a la falta de participación de las bases, a los mismos procesos de capacitación. Un agente externo da su opinión: "Se ve una actitud constante y motivada por parte de muy pocos y un gran desgano de la base. Como consecuencia se produce la separación de dirigentes y base".

En relación al problema, un dirigente poblacional señaló:

"Yo creo que son muy poco participadas las reuniones, no es que el dirigente se arranque con los tarros, pero la gente no habla y por eso el trato es malo".

En opinión de otros dirigentes poblacionales:

"La gente entiende por participación estar dentro de una organización, una participación pasiva".
 "Hay un problema de participación. Nosotros decimos que la gente hable y participe. Los dirigentes retan a la gente y no se dan cuenta que las condiciones han cambiado y que si la gente no viene, hay que ir incluso a buscarlas a sus casas".
 "Nosotros tenemos un problema de comunicación con los pobladores; ellos exigen que nosotros hagamos todo y nosotros les prometemos tenerles noticias para la próxima reunión. Entonces las reuniones son informativas y punto. Pero esto es porque yo creo que algunos dirigentes no tienen confianza en la gente".

En relación a los procesos de capacitación, un agente externo señaló:

"Los procesos de capacitación tienden a despegar a los grupos de la base, los aislan, es una transculturación incompleta".

Un dirigente poblacional comenta:

"Cuando recién te vas metiendo en esto, vas entregando la charla tal cual la oíste y la gente te pierde la confianza; te miran como tú estás más arriba. Con eso hay que tener mucho cuidado".

5. Distanciamiento entre el grupo organizado y la población

Hoy se ve una gran incapacidad de la mayoría de las organizaciones populares para trascender su pequeño radio de acción. Se atribuye esta incapacidad a razones de represión, desfase de las organizaciones para captar la problemática concreta y simple que tiene la base, carencia de respuesta a problemas muy concretos que tiene la

población, como por ejemplo, vivienda, hambre, etc.

Es importante señalar que las organizaciones populares pasan por un momento crítico. Esta situación se debe a que generalmente las organizaciones estaban basadas en reivindicaciones concretas, el movimiento popular chileno giraba en torno a organizaciones que demandaban derechos y un Estado que atendía ciertas reivindicaciones. La realidad hoy es distinta, las organizaciones al no poder dar respuestas concretas, ven debilitarse sus bases. Existe un desconcierto en cuanto a la función de las organizaciones y se siente la necesidad de una reorientación de éstas.

Todo lo expuesto anteriormente nos muestra las dificultades que se encuentran en la práctica y el esfuerzo que demanda este enfoque educativo. Citando a Cervantes (10), se nos plantea un gran desafío: "La Educación Popular debe ser de primera clase. Queremos decir con ello que el pueblo merece que se le dé una educación de primera calidad. Muchos grupos, al calor de la emoción pasajera, se lanzan a prometer al pueblo servicios educativos irresponsablemente. No tienen en cuenta los compromisos que implica cualquier actividad educativa (horario, constancia, preparación, material pedagógico...). Cuando sobrevienen el desaliento provocado por las dificultades normales, se abandona aquella acción emprendida con tanto entusiasmo y se genera la frustración del pueblo".

Creemos que al definir cualquiera acción educativa en el desempeño de nuestro rol de educador social informal, se nos hace necesario estudiar y considerar estos elementos, poniendo especial énfasis en el dinamismo de los procesos que el pueblo vive, el que muchas veces supera nuestros esquemas preconcebidos.

(10) CERVANTES, EDUARDO "Educación y Sociedad Capitalista". Serv. Educativos Populares A.C. 1977 Colección Teoría de la Educación. Popular México pág. 48.